

C

Columna



Gonzalo Le Dantec
Ex gobernador provincial de Valparaíso

La importancia de estar preparados

Los recientes incendios que afectan de forma violenta la zona centro-sur de nuestro país y que hasta el momento afectan buena parte de las regiones de Ñuble y Biobío son un recuerdo más de que los grandes incendios forestales que terminan afectando de manera significativa viviendas y personas es algo que ha llegado para quedarse. Con tristeza podemos observar que nuevamente se repitan como en una profecía autocomplida, que son cientos de viviendas las que resultan totalmente destruidas por el fuego y que la pérdida de vidas de mujeres y hombres aumenta trágicamente y se cuentan más de 18.

Nadie debe dudar que el esfuerzo de todos debe estar en ayudar a las víctimas y apoyar el combate de esos incendios que siguen amenazando vidas y bienes. Sin duda, y con la solidaridad que nos caracteriza, ya afortunadamente vemos a alcaldes de toda nuestra región organizando esfuerzos para ir en apoyo de esas comunidades que hoy se encuentran desamparadas y desprovisitas a causa de la destrucción.

Por lo mismo, también, ya hacia el lugar se han desplegado equipos especializados de Bomberos de nuestra región, con voluntarios y carros capacitados y preparados para actuar en este tipo de catástrofes, y lo mismo ha de hacerse con parte de las capacidades operativas de Conaf en la región, ya que la urgencia lo requiere más que nunca.

Es hoy y precisamente en estas circunstancias que nuestras capacidades regionales han de ser puestas a prueba y la pregunta de si estamos realmente preparados ha de sonar con más fuerza entre nuestras autoridades. Esto, porque sabemos que pese a todo, nuestra región sigue estando expuesta a la ocurrencia de incendios forestales tanto o más graves que los que hoy afectan a la zona sur, y que eso puede ocurrir en cualquier momento, incluso cuando al igual como ocurrió en febrero de 2024 con el incendio que afectó a Viña del Mar y Quilpué, una parte importante de nuestras capacidades de combate a los incendios se encuentran fuera de la región.

Nadie puede pretender que por ello se impida o limite el apoyo a otras zonas donde la emergencia es real y no sólo potencial, pero lo que debemos exigir es que quienes están a cargo de nuestra región tengan claridad de la disminución de estos recursos y, por lo mismo, dispongan de todo aquello que en otras ocasiones podría considerarse de respaldo como algo que eventualmente tendrán que utilizar como primera respuesta, pues no es aceptable una excusa como la conocida y obvia falta de recursos para el combate.

Una correcta respuesta con estos medios quizás no evitará de la mejor forma la destrucción de viviendas, pero sí será la clave para salvar vidas. Para eso es importante estar preparados.